

Carta de Federico Engels a Sorge 7 de diciembre de 1889

(Tomado de C. Marx y F. Engels, *Correspondencia*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1973, páginas 368-369, también para las notas.)

Londres, 7 de diciembre de 1889

Aquí, en Inglaterra, puede verse que es imposible inculcar simplemente una teoría en forma abstracta y dogmática a una gran nación, aun cuando se posea la mejor de las teorías, surgida de las propias condiciones de la vida, y aun cuando los tutores sean relativamente mejores que el SLP¹. El movimiento ha empezado a andar por fin, y creo que para bien. Pero no es directamente socialista, y los ingleses que mejor han aprendido nuestra teoría se mantienen fuera de él: Hyndman, porque es incurablemente celoso e intrigante; Bax, porque es tan sólo una rata de biblioteca. Formalmente el movimiento es por el momento sindical, pero absolutamente distinto del de las *viejas* trade unions, los obreros calificados, la aristocracia del trabajo.

La gente está trabajando en forma muy distinta, está conduciendo a la lucha a masas muchísimo más colosales, está conmoviendo mucho más profundamente la sociedad, está planteando demandas de mucho mayor alcance: jornadas de ocho horas, federación general de todas las organizaciones, solidaridad total. Gracias a Tussy² se han formado por primera vez ramas femeninas, en el sindicato de obreros del gas y en la Unión General Obrera. Además, la gente sólo considera como provisionarias sus demandas inmediatas, si bien ellos mismos no saben todavía cuál es el objetivo final por el cual están trabajando. Pero esta idea poco clara está lo bastante arraigada como para que sólo elijan líderes declaradamente socialistas. Como cualquiera, deberán aprender por experiencia propia y de sus propios errores. Pero como, a diferencia de las *viejas* trade unions, se ríen y ridiculizan toda sugerencia de identidad de intereses entre el capital y el trabajo, esto no tomará mucho tiempo...

Lo más repugnante de aquí es la “respectabilidad” burguesa, que ha calado hasta los huesos en los obreros. La división de la Sociedad en innumerables gradaciones, cada cual, reconocida sin discusión, cada cual, con su propio orgullo, pero también con su respeto innato por sus “mejores” y “superiores”, es tan antigua y está tan firmemente arraigada que al burgués le sigue siendo facilísimo que acepten su carnada. No estoy del todo seguro, por ejemplo, de que John Burns no está para sus adentros más orgulloso de su popularidad entre el cardenal Manning, el alcalde y la burguesía en general, que de su popularidad dentro de su propia clase. Y Champion (un exteniente) ha intrigado durante años con los burgueses y especialmente con conservadores, ha predicado el socialismo en el Congreso de las Iglesias, etc. Incluso a Tom Mann³, a quien considero el mejor de todos ellos, le encanta comentar que almorzará con el alcalde de Londres. Si se compara esto

¹ Socialist Labour Party of North America. Nombre adoptado en 1877 por el Partido Obrero Socialdemócrata de Norteamérica, fundado en 1874, principalmente por alemanes.

² Eleanor Mary Aveling (1856-1898), hija menor de Marx. [Ver en nuestras EIS: [Eleanor Marx y Jenny Marx](#)].

³ Burns, John (1858-1943), fue dirigente del movimiento de los obreros “no calificados”; fue diputado y traicionó al movimiento obrero cuando ingresó en el gobierno. Mann, Tom (1856-1941), obrero mecánico, prominente dirigente sindical desde 1889, encarcelado varias veces, afiliado al Partido Comunista Inglés. [Resumen de la N. de la ed. inglesa.]

con los franceses, se comprende para qué sirve, después de todo, una revolución. Sin embargo, ello no ayudará mucho a la burguesía, si no logra seducir a alguno de los líderes. El movimiento ha sido demasiado reforzado para que suceda algo así.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es